

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vuvĩ</i> en el Nuevo Testamento	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissenno ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, *Spal Monografías* nº XXIII (Judit Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, *Col·lecció Instrumental* 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, *Colección Rhemata Textos Griegos*, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, *Biblioteca, cod. 176*), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemani Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

MOTIVOS GRIEGOS EN EL EPISODIO DE TITO LIVIO DEL ATAQUE DE PORSENA A ROMA

Agustín Moreno
Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) - CIECS
agustinmoreno2003@yahoo.com.ar
ORCID: 0000-0002-9277-4606

GREEK MOTIVES IN LIVY'S EPISODE OF PORSENNA'S ATTACK ON ROME

RESUMEN: El artículo propone, por un lado, la presencia de motivos herodoteos relacionados con la propaganda ateniense antipersa en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma. Por otro lado, sugiere asimismo la presencia implícita allí de un aspecto de la propaganda dinoménida. Para llevar a cabo nuestro análisis, nos detendremos, en una primera instancia, a poner de manifiesto los atributos del estereotipo etrusco identificables en el texto. Esto nos posibilitará, en una segunda instancia, estudiar cómo ha articulado Tito Livio distintos motivos griegos que, consideramos, se encuentran implícitos en el episodio.

PALABRAS CLAVE: Tito Livio; etruscos; Heródoto; Dinoménidas; *libertas*.

ABSTRACT: This paper suggests, on the one hand, the presence of Herodotean motives related to anti-Persian Athenian propaganda in Livy's episode of Porsenna's attack on Rome. On the other hand, it also suggests the implicit presence of an aspect of the Deinomenid propaganda there. With these aims in mind, in the first part, we identify the characteristics of the Etruscan stereotype in Livy's episode, and, in the second part, we study how did Livy articulate different Greek motives that, we think, are implicit in the episode.

KEYWORDS: Livy; etruscans; Herodotus; Deinomenids; *libertas*.

RECIBIDO: 17/01/2019. ACEPTADO: 11/02/2019

1. INTRODUCCIÓN¹

La presencia de motivos griegos, especialmente herodoteos, en *Ab urbe condita* (en adelante, *AVC*) de Tito Livio ha sido señalada ya hace tiempo. En el caso

¹ Agradezco a Ricardo Martínez Lacy, Álvaro Matías Moreno Leoni y Stefania Chiavassa Arias por las lecturas críticas de borradores de este trabajo y sus aportes, que han enriquecido en gran medida la primera versión.

específico del libro 2, hay dos ejemplos conocidos que cabe traer a colación, dado que guardan relación con la hipótesis que proponemos en el trabajo: el caso de Tarquinio el Soberbio, tirano expulsado que va en busca de apoyo exterior, lo que es similar al caso de Hípias, y el de los 306 Fabios, que se sacrifican por el Estado y terminan siendo derrotados por los etruscos junto al Crémera, y son considerados como la versión romana de los 300 espartanos que defendieron el desfiladero de las Termópilas². Una particularidad que merece ser subrayada en estos dos ejemplos en que están implicados etruscos es que no solo son motivos griegos, sino que, específicamente, guardan relación con las Guerras Médicas.

Teniendo en cuenta esta presencia implícita de motivos griegos en el libro 2 de *AVC*, nuestro trabajo pretende detenerse en dos cuestiones: por un lado, a la luz de los ejemplos mencionados, nos proponemos identificar motivos herodoteos relacionados con la propaganda ateniense antipersa en la narración de Tito Livio del ataque de Larte Porsena a Roma. Por otro lado, pretendemos sugerir asimismo la presencia implícita de un aspecto de otra propaganda también griega, esta vez siracusana, en el episodio. Para llevar a cabo nuestro análisis, nos detendremos, en primera instancia, a poner de manifiesto los atributos del estereotipo etrusco identificables en el texto. Esto nos posibilitará, en segunda instancia, estudiar cómo ha articulado Tito Livio distintos motivos griegos que, consideramos, se encuentran implícitos en el episodio.

2. EL TIRANO ETRUSCO Y SU EJÉRCITO DE ESCLAVOS

Tito Livio narra el enfrentamiento con Porsena en 2.9-15. Allí, el historiador relata la desesperada defensa de la *libertas* recién conseguida por parte de los romanos frente a la terrible amenaza del tirano de Clusio. Una *libertas* que los romanos no consideran asegurada hasta la muerte de Tarquinio el Soberbio³. Posteriormente, Tito Livio seguirá reflexionando sobre *libertas*, pero lo hará fundamentalmente en relación con las posiciones que adopten los grupos que se enfrentan al interior de la comunidad, empezando por los patricios y plebeyos.

² El pasaje de Hípias es Hdt. 5.96; luego se lo menciona formando parte de la expedición persa (Hdt. 6.107). También encontramos en la obra de Heródoto referencia a descendientes de Hípias yendo a Susa y, posteriormente, acompañando la expedición de Jerjes (Hdt. 7.6.2, 8.52.2). La batalla de las Termópilas es narrada en Hdt. 7.201-233. El episodio de los Fabios es narrado en Liv. 2.48.8-50.11. Sobre Tarquinio, ver Ogilvie 1970: 247. Sobre los Fabios, ver Ogilvie 1970: 359-360. Sobre otros ejemplos de motivos griegos en *AVC*, ver Ogilvie 1970: 205-206, 315 y consultar la entrada "Greek" de su "index III" para la lista de los que identifica en la primera péntada (1970: 765) y Oakley 2004: 85, 1998: 293 y ss. Sobre motivos griegos en la historia romana en *AVC* y otras obras, ver Mastrocinque 1988: 32-35; 2015: 305-306; Scapini 2015 y Richardson 2012: 12-14, 138, 152 con referencias a bibliografía precedente.

³ Liv. 2.21.5-6. Ogilvie 1970: 233, retomando el análisis de E. Burck, enfatiza la importancia del tema *libertas* en el libro 2 y, si bien, como señala Goodyear 1966: 62, no podemos reducir el libro 2 solo a ese tema; de todos modos, no podemos negar que es uno de los más relevantes del mismo.

Es la importancia explícita de este tema de la defensa de la *libertas* ante la tiranía lo que diferencia la narración que presenta Tito Livio de las que ofrecen Dionisio de Halicarnaso o Plutarco⁴. Si bien en los tres casos la libertad romana está en juego ante el ataque etrusco, solo en el episodio de *AVC* encontramos que el autor introduce el episodio con una mención expresa a la cuestión de la *libertas*, que pone en boca de Tarquinio, y que invita al lector a centrar en este tema la atención⁵. Asimismo, en el capítulo con que concluye el episodio, Tito Livio vuelve a poner énfasis en el asunto, marcando desde la perspectiva de los embajadores enviados a Porsena por el senado que *Non in regno populorum Romanum, sed in libertate esse. Ita induxisse in animum, hostibus potius portas quam regibus patefacere; ea esse uota omnium ut qui libertati erit in illa urbe finis, idem urbi sit*⁶.

El episodio comienza, como señalamos, con los ruegos de los Tarquinius a Porsena para que este les ayude a retomar su trono en Roma. Con este fin arguyen, por un lado, que él no debe abandonar a miembros de su misma sangre etrusca y, por otro lado, que no debe permitir que triunfe esa costumbre de expulsar a los reyes, la que conducía a un estado de libertad en el que todo era medido por el mismo rasero y nada sobresalía. Convencido de los beneficios que le reportaría la guerra, Porsena decide atacar Roma. El miedo que ello produce en los senadores, los lleva a tomar una serie de medidas a fin de que el amor a la *libertas* tenga más fuerza en los ánimos de la población que el miedo al tirano cuando se extienda la guerra: se asegura la provisión de alimento y sal y se exime del pago de impuestos y contribuciones a la plebe. Medidas que, a la postre, se muestran efectivas. La narración del conflicto en sí se focaliza en distintos episodios menores, en los que Tito Livio refuerza, en un marco de pobreza, el papel de las virtudes romanas, especialmente la *uirtus*, como medio fundamental para poner límites a la amenaza tiránica extranjera y defender la *libertas* en Roma. El éxito de los romanos en encarnar esas virtudes no solo se advierte en el triunfo de estos, sino en el propio reconocimiento por parte de Porsena, quien decide retirarse y dejar de pedir, en sus embajadas al senado, la restitución del trono para los Tarquinius, quienes, incluso, deben mudar su residencia de Clusio a Túsculo por decisión del propio rey, quien no quiere que nada enturbie las relaciones con Roma en el futuro.

El aspecto más evidente que define a los etruscos en el episodio es su descripción a partir del binomio tiranía-servidumbre, dentro del cual podemos englobar las demás características del estereotipo que están presentes en el pasaje. Esta descripción es más notoria si la contrastamos con las versiones de Dionisio de Halicarnaso y Plutarco. Este último no dedica muchas referencias a las tropas de Porsena,

⁴ Ni la introducción, ni la conclusión que se mencionan a continuación aparecen en D.H. 5.21-35; 7.5-6 o en Plu. *Publ.* 16-19 y *Mulier. Virt.* 250 A-F.

⁵ Liv. 2.9.1-4.

⁶ Liv. 2.15.3.

al que presenta virtuosamente desde el comienzo, y da mayor espacio a las acciones de Arrunte y los Tarquinius durante el enfrentamiento con Roma. Dionisio, por su parte, caracteriza negativamente a Porsena desde un comienzo, como hace Tito Livio, pero, como observaremos a continuación, su descripción del rey etrusco difiere en algunos aspectos, que llevan a pensar que la construcción de Porsena en los términos en que lo hace Tito Livio es una decisión consciente de este. Además, a diferencia de Dionisio y Plutarco, Tito Livio concentra la atención del lector en Porsena y sus tropas, relegando la participación de Tarquinio al comienzo, las acciones de Arrunte solo a la expedición contra Aricia, a Mamilio a una mera mención al final del episodio, y dejando fuera a los latinos del enfrentamiento entre etruscos y romanos. Al no introducir Tito Livio la acción impía de los Tarquinius, el cambio de actitud del rey hacia los romanos en *AVC* solo puede tener motivos vinculados con las acciones romanas y la percepción que de las mismas tiene Porsena. De este modo, en ese contexto episódico en que convoca a reflexionar sobre la *libertas* como opuesta, especialmente, a *regnum*, Tito Livio recurre al binomio tiranía-servidumbre para describir a los enemigos de Roma y así reforzar su mensaje didáctico moral.

En la narración de Tito Livio, la caracterización del tirano se lleva a cabo a lo largo del episodio mediante la atribución a su persona de vicios que responden a lugares comunes de la oratoria romana de fines de la República⁷: la *uis*, modo típico a través del cual un tirano pretende imponer su voluntad y que Porsena emplea ante los romanos convencido por Tarquinio⁸; la *superbia*, que Horacio Cocles resalta cuando acusa a los enemigos de preocuparse más de atacar la *libertas* ajena que de librarse de la servidumbre en la que viven bajo reyes soberbios⁹; la *saevitia*, que se observa implícitamente en la amenaza que dirige a Mucio de rodearlo de fuego, y que muestra a un rey, que, por dejarse llevar por sus pasiones, puede ser identificado como una *immanis belua*¹⁰. En esta amenaza contra Mucio también podemos pensar en el rey como un personaje *nefarius*, cuyo comportamiento, propio de un tirano, se aparta de las prácticas religiosas en la que destacan los etruscos en general entre los romanos en la obra¹¹. Estos últimos aspectos no están presentes ni en el relato de Plutarco¹², en donde, si bien se alude al brasero del sacrificio, no se menciona una amenaza de parte de Porsena

⁷ Ver Dunkle 1967 y 1971.

⁸ Liv. 2.9.2-3.

⁹ Liv. 2.10.8.

¹⁰ Liv. 2.12.12.

¹¹ El contexto religioso del pasaje se aprecia en la referencia al brasero de los sacrificios que está encendido (Liv. 2.12.13), el que se considere la acción de Mucio como una especie de acto sobrenatural (*miraculum*, Liv. 2.12.13) y en la expresión *macte uirtute* que se pone en boca de Porsena refiriéndose a la *uirtus* de Mucio (Liv. 2.12.14). Sobre la connotación religiosa de *macte*, ver Ogilvie 1970: 265, Feldherr 1998: 102, ambos con más bibliografía, y Moore 1989: 9. Sobre el reconocimiento al comportamiento religioso de los etruscos, ver Liv. 5.1.6.

¹² Plu. *Publ.* 17.4.

al prisionero, ni en la narración de Dionisio¹³, en donde sí se incluye una amenaza de tortura contra Mucio, pero no de rodearlo de fuego. Tampoco está presente en la versión de este último el brasero del sacrificio, por lo que no se advierte allí una atmósfera religiosa¹⁴.

Ahora bien, esa no es la única circunstancia en que Tito Livio presenta a Porsena superado por sus pasiones. De hecho, en *AVC*, es el miedo que genera en Porsena la información que le proporciona Mucio sobre otros posibles atacantes, lo que le decide a pedir la paz a los romanos. Una interpretación que es rechazada por Plutarco¹⁵. En la narración de Dionisio, el rey etrusco no actúa por miedo, sino que llama a sus allegados para tomar una decisión sobre su seguridad. Es en esa reunión cuando su hijo propone la idea que encontramos en Tito Livio, pero que Porsena no se decide a llevar a cabo. Finalmente, lo que decide al rey a pedir la paz a los romanos, según Dionisio, es una derrota que sufren los etruscos y la reacción de estos ante la misma¹⁶.

Una vez más, leemos en *AVC* que las pasiones superan a Porsena cuando se escapa Clelia. En esta ocasión, primero, se encoleriza y, luego, se admira ante la hazaña¹⁷. En este mismo pasaje, Tito Livio pone de manifiesto, incluso, la amenaza de la *libido* del tirano –y de su tropa–, cuando resalta que, ante la oferta de Porsena de elegir rehenes para llevar de regreso a Roma como reconocimiento por su acción, Clelia optó por aquellos que consideraba más vulnerables a vejaciones¹⁸.

De un modo distinto, Dionisio narra que Clelia escapó luego que solicitó a los guardias etruscos que le concedieran privacidad para bañarse y que estos aceptarían¹⁹, lo que minaría la cuestión de la *pudicitia* como una virtud en riesgo²⁰. Algo similar podemos notar en la versión de Plutarco²¹, quien afirma que Porsena, luego

¹³ D.H. 5.28-29.

¹⁴ Este punto permite entender en el caso de Dionisio el que Mucio engañe al rey, mientras que la atmósfera religiosa en las narraciones de Tito Livio y Plutarco podría ser la razón por la que estos no hagan alusión a un engaño por parte del romano.

¹⁵ Plu. *Publ.* 17.7.

¹⁶ D.H. 5.31.1. Dionisio presenta este enfrentamiento luego del episodio de Mucio, mientras que Tito Livio lo refiere antes (2.11).

¹⁷ Liv. 2.13.7-8. Ninguno de estos dos pasajes (Liv. 2.12.12; 2.13.7-8) tiene su paralelo en la obra de Dionisio de Halicarnaso.

¹⁸ Al respecto, anota Ogilvie: "Her choice is said to be *virginitati decorum* because her delicacy of feeling prevented her from choosing people whose age might lead to misconception of her motives." (1970: 267).

¹⁹ D.H. 5.33.1.

²⁰ La *pudicitia* está intrínsecamente relacionada con la *libertas*, en tanto que, como señala Moore 1989: 122 y 123, *pudicitia* es un atributo propio de las mujeres libres y, por ello, solo en un Estado libre esta se puede mantener incólume. Ver, por ejemplo, Liv. 3.50.6; 3.52.4; 3.61.4-5; 42.34.3. Asimismo, ver Liv. 10.23.7-8, donde se establece la equivalencia entre lo que representa la *pudicitia* para las mujeres y la *virtus* para los hombres.

²¹ Plu. *Publ.* 19.1-2. En *Mulier. Virt.* 250 C-D, Plutarco se limita a relatar la huida sin aludir a la acción o inacción de los etruscos.

del pacto con los romanos, había relajado la disciplina, por lo que las doncellas, al no ver guardias cerca cuando fueron a bañarse, huyeron fácilmente.

Asimismo, los relatos de los autores griegos presentan otras diferencias. Dionisio narra que Porsena habría hecho de mediador entre romanos y Tarquinius. Es, según el griego, en el marco de dicho juicio cuando se informa de la huida de las doncellas romanas, pero Porsena no se deja llevar por la ira, sino que luego de escuchar las invectivas que dicen ante la situación los Tarquinius y la defensa de los romanos, confía en estos últimos y pide la devolución de todas las rehenes, no solo la de Clelia. Cuando las rehenes son restituidas, proceso durante el cual los Tarquinius realizan acciones impías por las que son expulsados del campamento etrusco, Porsena reconoce la virtud de Clelia y la de los romanos y premia a la joven con un caballo, no con la elección de otros cautivos como en *AVC*. El propio Porsena devuelve primero a las rehenes como reconocimiento a la buena fe romana y, posteriormente, al resto de los prisioneros como regalo a Roma²². El relato de Plutarco, con algunas variantes, es bastante similar al de Dionisio en los puntos que nos interesan²³.

Dos aspectos más refuerzan la construcción del rey de Clusio como tirano en *AVC*. Uno es la presencia de *satellites* que lo rodean y protegen, que, en el episodio, son los encargados de capturar a Mucio luego que este ha intentado matar a Porsena²⁴. Estos no aparecen en las versiones de Plutarco y Dionisio²⁵. El primero solo señala que Mucio fue aprisionado y el segundo atribuye la captura a gente que se encontraba en ese momento alrededor del secretario muerto.

El otro aspecto es la vestimenta, que aparece implícita en la narración, en la que se nos da a entender que el rey y su secretario usan ropas que los distinguen del resto de los etruscos²⁶. Ese tipo de vestimenta llamativa, en el contexto de la cultura política romana del período en que escribe Tito Livio, refleja una postura: a diferencia de la toga, la vestimenta llamativa de aquel es una manifestación de su tiranía y de su distancia con respecto a la forma republicana romana de gobierno y, por tanto, a las virtudes que esta defiende y encarna²⁷.

²² D.H. 5.32-34.

²³ Plu. *Publ.* 19.3-8; *Mulier. Virt.* 250 D-E.

²⁴ Liv. 2.12.8. Sobre los *satellites* y su conexión con la imagen del tirano a fines de la República, ver también Hellegouarc'h 1972: 40. Ver también Liv. 1.15.8 con Ogilvie 1970: 83-84 y Liv. 1.49.2 con Ogilvie 1970: 197.

²⁵ Plu. *Publ.* 17.4; D.H. 5.28.3.

²⁶ Liv. 2.12.7. Bayet 1954: 19, n. 1, seguido por Ogilvie 1970: 262, reconoce en la presencia del secretario un rasgo griego helenístico en el relato. También Dionisio de Halicarnaso hace alusión a la vestimenta, pero no se limita como Tito Livio a ello, sino que también resalta el físico del secretario, con quien Mucio confunde al rey (D.H. 5.28.2).

²⁷ Sobre la vestimenta como modo en que se exterioriza la posición política, ver Corbeill 2002: 204-208. Sobre la vestimenta llamativa del tirano, vestimenta púrpura, y sus implicaciones, ver Liv. 24.5.3-6; 27.31.4-5; Dunkle 1967: 170; 1971: 17. Sobre la toga en Roma antes, durante y después del período en que escribe Tito Livio, ver, por ejemplo, Vout 1996: 213-218; Dench 2005b: 274-279.

Este resumen de la descripción de Porsena nos permite observar aquello que François Hartog señala sobre la figura del tirano en general. Lo propio de este es la transgresión de las fronteras, sean estas espaciales, religiosas, sexuales, legales, etc. Ahora bien, en el episodio vemos que el rey de Clusio se vio contenido en los hechos, la *uirtus* romana puso freno a su desmesura: Horacio Cocles detuvo a los etruscos junto al río y dio tiempo a que sus compañeros destruyeran el puente²⁸; Mucio Escévola intentó asesinar al rey y, luego, resistió el dolor cuando quemaba él mismo su mano en el fuego²⁹; y Clelia, primero, guio a las doncellas a Roma tras engañar a los guardias y cruzar el Tíber a nado esquivando las lanzas y, después, habiendo sido devuelta a Porsena, eligió de entre los rehenes que este le ofreció en recompensa por su valor a aquellos que, siendo niños, estaban más expuestos a posibles vejámenes³⁰. De este modo, vemos que el tirano no pudo atravesar las defensas que explícitamente Tito Livio señala, ni el río Tíber, ni las murallas³¹, ni aquella frontera implícita que resulta ser la *uirtus* en la narración³².

Es esa misma contención de la desmesura del tirano a través de la *uirtus* encarnada por los romanos en diferentes momentos, lo que permite a Tito Livio presentar un cambio en la actitud de Porsena hacia los romanos³³, lo que Ogilvie sintetizó en los siguientes términos: “Porsenna from being a ruthless foe is turned into a sentimental king with an admiration for Roman virtues which passes into friendship³⁴”. Este cambio no viene sin complicaciones, como el propio Tito Livio deja de manifiesto al poner sus dudas sobre la interpretación que hay que hacer respecto de los *bona Porsinnae*³⁵. Incertidumbre que no plantean ni Plutarco ni Dionisio en sus versiones³⁶.

El segundo elemento del binomio por medio del que se representa a los etruscos, la servidumbre, es encarnado por la tropa. En el episodio, se advierte la imposibilidad de los soldados etruscos de imponer una hegemonía tirrena sobre Roma, por su falta de *disciplina* y, especialmente, de *uirtus*, una virtud que solo florece y se desarrolla en un contexto en que reina la *libertas*. Esto se observa claramente en las palabras que Cocles dirige a los principales etruscos, a los que acusa de *seruitia regum superborum*, pues, estando privados de *libertas*,

²⁸ Liv. 2.10.

²⁹ Liv. 2.12.

³⁰ Liv. 2.13.6-11.

³¹ Liv. 2.10.1.

³² Liv. 2.10.12; 2.12.14-15; 2.13.6, 9, 11. Sobre la *uirtus* como una categoría en la que sobresalen los romanos en *AVC*, ver Walsh 1963: 75-76 y Moore 1989: 5-14, esp. 13.

³³ Liv. 2.13.8-9.

³⁴ Ogilvie 1970: 255.

³⁵ Liv. 2.14.1-4. ¿Debemos identificar detrás de la duda de Tito Livio la asociación de la fórmula con un castigo impuesto a un tirano? Ver Ogilvie 1970: 268, Liv. 2.5.1-4; 2.8.2; 2.41.10; 4.15.4; 4.15.8-16.2; 6.20.13 y Dunkle 1967: 166.

³⁶ Plu. *Publ.* 19.9-10; D.H. 5.34.4-5.

quieren privar de ella a otros³⁷. Una reflexión en el mismo sentido se atribuye a Mucio Escévola, por la indignación que suscitan en su persona unos hechos que no se corresponden con la norma: cuando Roma no era libre, ningún pueblo había asediado la ciudad de Tarquinio, ahora que los romanos gozaban de la *libertas*, un pueblo muchas veces derrotado los mantenía encerrados³⁸. Aquello que hace todo esto más indignante es que el pueblo que mantiene el sitio es, como afirma Cocles, un pueblo servil. Es en estos puntos donde radica el fracaso del asedio etrusco³⁹.

La falta de *disciplina* se observa primero, cuando concentrados en pillar las tierras romanas, terminan por caer en la trampa que los cónsules les tienden al abusar de la libertad de movimiento que estos estratégicamente les habían dejado⁴⁰. Luego, cuando se enfrentan a Aricia y sus aliados y recurren solo a la fuerza, incluso frente a la táctica cumana⁴¹. En ambos casos, se enfatiza la merecida derrota desastrosa que se les inflige.

La falta de *uirtus* podemos advertirla, probablemente, tras el asombro de los etruscos principales ante la defensa del puente por Horacio y su reacción ante el ruido del puente al romperse y el grito de júbilo de los romanos o cuando los etruscos derrotados por cumanos y latinos huyen *inermes*⁴². La vergonzosa imagen de los etruscos huyendo sin sus armas se opone a la retirada estratégica de Horacio Cocles luego de defender la entrada del puente. El contraste entre las dos formas de actuar es puesto en boca de Horacio Cocles, cuando este explica a sus compatriotas la inutilidad de la huida ante el avance de los etruscos por el Janículo⁴³. Asimismo, la diferencia entre etruscos y romanos en lo que atañe al

³⁷ Liv. 2.10.8.

³⁸ Liv. 2.12.2.

³⁹ La *uirtus* con connotación militar tampoco florece en época de tiranías en Roma. En el libro 1 de la *AVC* esta *uirtus* aparece referida tanto a los Horacios como a los Curiacios (Liv. 1.25.2; 1.26.12) y en un informe de Tulo Hostilio posterior a la batalla contra veyentes y fidenates, en el que el rey quiere hacer hincapié en que los romanos han salido victoriosos, a pesar de la traición de Mecio Fufecio (Liv. 1.28.4). La última referencia se refiere al reinado de Servio Tulio (Liv. 1.42.3). El resto de las apariciones del término *uirtus* tiene un significado diferente (Liv. 1.7.15; 1.9.3-4; 1.18.4; 1.34.6). Como se puede apreciar, solo en el período de Tulo Hostilio, el rey más belicoso, encontramos referencias a la *uirtus* militar y no hay menciones al vocablo cuando se trata el período del tirano Tarquinio el Soberbio. Tampoco durante el relato sobre el decenvirato (Liv. 3.33-54), que devino en una suerte de tiranía, leemos que la *uirtus* marcial haya florecido. La única mención con esta connotación está en el pasaje en que se narran las derrotas en dos frentes de las tropas romanas. En el caso de la que se sufrió en el Ereto frente a los sabinos, Tito Livio recalca que los romanos confiaron más en la naturaleza del lugar y la empalizada que en su *uirtus* y sus armas (Liv. 3.42.4). En la otra mención, *uirtus* es empleada con otra acepción (Liv. 3.44.4). Sobre las diferentes significaciones del término *uirtus* en *AVC*, ver Moore 1989: 5-13.

⁴⁰ Liv. 2.11.2-10. Dionisio presenta esta información más escuetamente y luego del episodio de Mucio. Plutarco es más breve aún, si es a este encuentro al que se refiere en *Publ.* 17.1.

⁴¹ Liv. 2.14.6-7. Aspecto que no es explicitado por Dionisio (5.36.1-2; 7.6.2), que describe la expedición de un modo diferente, pero con el mismo resultado.

⁴² Liv. 2.10.5; 2.10.8-10, 2.14.8.

⁴³ Liv. 2.10.3-4. Para la importancia de no abandonar las armas en la huida, ver Roller 2004: 18-19.

ejercicio de la *uirtus* está puesta en boca de Porsena, en el diálogo que este tiene con Mucio Escévola⁴⁴.

Esta incapacidad etrusca de actuar conforme a la *uirtus* se ve reforzada por la idea de abundancia asociada con la fértil Etruria, aspecto que Tito Livio menciona al hablar del abastecimiento que Porsena tenía en el campamento⁴⁵. Hay que considerar aquí la influencia que tenía en el imaginario grecorromano el *locus* en el *ethos*, lo que hace posible pensar aquí en etruscos blandengues, cuyos cuerpos no estaban forjados para la guerra. Todo lo contrario ocurría entre los romanos, que vivían en la pobreza⁴⁶, que, tal como Tito Livio resalta en el prefacio a su obra⁴⁷, es un contexto propicio para el cultivo de las virtudes, especialmente la *uirtus*.

3. ¿MOTIVOS HERODOTEOS Y UN PARALELO TRAZADO POR LA PROPAGANDA DINOMÉNIDA?

Teniendo presentes los dos casos de motivos herodoteos implícitos en el libro 2 de *AVC* que mencionamos en la introducción y a partir de las características que se atribuyen a etruscos y romanos que hemos identificado en la narración, consideramos que es posible reconocer en el episodio de Porsena la evocación en filigrana de algunos elementos de la propaganda ateniense antipersa del siglo V a. C. que encontramos en las *Historias* de Heródoto.

Así, notamos que Porsena, al comienzo del episodio, aparece encarnando la figura del Gran Rey persa⁴⁸, quien, en palabras de François Hartog: "...cumple la función de garante, pilar, defensor, refugio de los tiranos, pero también de los ex-tiranos que por alguna razón hubieran perdido su puesto⁴⁹". En la misma línea, Robert Maxwell Ogilvie enfatiza que Porsena no está preocupado por su posición, sino por la dignidad de la realeza y el orgullo de Etruria⁵⁰. El papel de Porsena parece claro desde el primer momento de la narración. El historiador vincula la intromisión de este en los asuntos romanos directamente con la expulsión de Tarquinio. El ataque del rey de Clusio a Roma no es fruto de un enfrentamiento anterior entre romanos y clusinos o entre aquellos y los etruscos en general. Tampoco es el ataque de Porsena una calculada operación de conquista⁵¹. Aunque

⁴⁴ Liv. 2.12.14.

⁴⁵ Liv. 2.14.3. La opulencia de los campos etruscos es mencionada por Tito Livio en 2.34.3, 5; 4.52.5-6; 5.20.1; 5.21.17; 5.22.8; 5.24.5; 5.33.2; 9.36.11; 22.3.3; 28.45.14-18.

⁴⁶ Liv. 2.9.6-7; 2.10.13; 2.12.1.

⁴⁷ Liv. *Praef.* 9-12.

⁴⁸ Ver Liv. 2.9.1-5; Ogilvie 1970: 255.

⁴⁹ Ver Hartog 2003: 304. Sobre el tirano griego, especialmente en las *Historias* de Heródoto, ver Hartog 2003: 299-313.

⁵⁰ Ver Ogilvie 1970: 256.

⁵¹ Estrabón (5.2.2 C220) afirma lo contrario. Según él, Porsena quiso hacerse con el trono de Roma, aunque no pudo conseguirlo.

Tito Livio incluye una razón geopolítica en la decisión del rey etrusco de atacar a Roma, la conveniencia de que haya un rey etrusco allí, Porsena avanza sobre esta ciudad por petición explícita de Tarquinio el Soberbio, quien busca aliados entre los etruscos para poder recuperar su trono⁵². En otras palabras, en el episodio leemos sobre un rico y poderoso Gran Rey que avanza con su ejército de siervos en apoyo de un tirano destronado y que pone en peligro la libertad de un pueblo pobre, pero dispuesto a defender su patria por medio de la virtud militar⁵³.

Cabe hacer un paréntesis aquí y mencionar la única hipótesis precedente que pudimos encontrar en la bibliografía sobre la presencia de un motivo griego detrás del episodio de Porsena que transmite Tito Livio. Esta es sugerida por Attilio Mastrocinque⁵⁴, quien también sugiere un motivo herodoteo. Pero, en su caso, el profesor italiano se decanta por la narración de las *Historias* donde se relata la intención de Cleómenes de Esparta de reponer en el trono de Atenas a Hipias, ante la amenaza del auge de esta última gracias a la expulsión del tirano. Así, como en el caso de Porsena, Cleómenes finalmente no toma la ciudad enemiga. En este caso, el rey fue disuadido por el discurso de Socles de Corinto. Mastrocinque hace notar que en ese mismo pasaje de Heródoto se encuentra la anécdota de Periandro y Trasibulo, que estaría detrás del episodio de Sexto Tarquinio en Gabios⁵⁵.

En la compleja tarea de reconocer motivos y paralelos griegos en las narraciones de la historia arcaica de Roma, no resulta fácil desechar una hipótesis. Una aclaración pertinente aquí es que Mastrocinque no se limita en su estudio al caso de *AVC*, sino que se refiere de modo general a la analística. En ese sentido, no es posible negar que el pasaje de las *Historias* haya podido desempeñar su papel en la elaboración de ese episodio de la historia romana. De todos modos, nos da la impresión de que la versión del enfrentamiento con Porsena que leemos en *AVC* tiene algunos otros elementos, que pueden hacernos pensar o bien que la presentación de dicho episodio se siguió enriqueciendo y cambiando con el tiempo

⁵² Liv. 2.9.1-5.

⁵³ Podemos leer en Heródoto algunos pasajes que contienen temas sobre los que hemos tratado en nuestro análisis del episodio de Porsena. Así, por ejemplo, la lucha de un pueblo libre por mantener su libertad la encontramos en boca de Milciades cuando este quiere convencer al polemenco Calimaco de enfrentarse a los persas en Maratón (Hdt. 6.109.3). Asimismo, encontramos una relación entre el ambiente de pobreza en el que habitan los griegos y la hombría (*areté*) que despliegan (Hdt. 7.102.1). O el caso de los espartanos, sobre quienes Demarato señala a Jerjes que son buenos soldados, porque, si bien son libres, no son libres del todo, pues temen a la ley en mayor grado de lo que sus súbditos le temen a él, a Jerjes (Hdt. 7.104.4-5). También podemos identificar una similitud entre la presentación de Atenas como la salvadora de la libertad de Grecia (Hdt. 7.139.5) y la identificación que se traza entre Roma y *libertas* en el episodio de Porsena. Ver Hartog 2003: 299-313 sobre la representación del poder en el marco de la retórica de la alteridad y Hall 1989: 56-100, que analiza los *Persas* de Esquilo como primera instancia de la propaganda ateniense en contra de los bárbaros persas.

⁵⁴ Mastrocinque 1988: 33. El pasaje de Heródoto es 5.90-93. Paralelo aceptado por Wiseman 2007: 69 y Richardson 2012: 152.

⁵⁵ Liv. 1.54.5-10.

desde el período de los primeros analistas hasta el período de Augusto⁵⁶, o bien que Tito Livio o las versiones en que se basó no tuvieron en cuenta la narración de Cleómenes de Heródoto.

Vale señalar, a modo de ejemplo, algunas diferencias entre el episodio de Porsena que leemos en *AVC* y el de Cleómenes de las *Historias*. Un punto interesante es el que hemos resaltado de Porsena encarnando la figura de un tirano, que, por las características que se le atribuyen, es asimilable a la representación del rey persa; algo que Cleómenes no reproduce en la narración de Heródoto. Inextricablemente vinculado a ello, la descripción de los etruscos como siervos de su rey, otro aspecto que no tiene paralelo con el caso espartano del pasaje de las *Historias*. En el caso de Heródoto, son los espartanos quienes convocan a Hipias; en el de Tito Livio, es el tirano destronado quien pide auxilio a Porsena. A ello, hay que sumar los otros pasajes de *AVC* citados al comienzo del artículo, donde los etruscos encarnan roles persas, que nos invitan a seguir viéndolos al menos en esta parte de la obra en ese papel.

La idea del etrusco encarnando la figura persa se puede pensar asimismo a partir de los aspectos vinculados o asimilables con Oriente presentes en el estereotipo etrusco que circulaba en Roma. Así, cabe destacar al menos tres puntos: el rico entorno en el que viven e, inextricablemente relacionado con ello por la influencia del *locus* en el *ethos*, la calidad de los soldados que ese ambiente nutre. El tercer punto tiene que ver con el origen que se atribuye al pueblo etrusco, una cuestión que fue objeto de debate ya en la antigüedad. Si bien el origen de estos no lo encontramos explicitado en *AVC*, un repaso de las obras romanas del período de Augusto e inmediatamente posterior⁵⁷ pone de manifiesto que es la tesis de Heródoto⁵⁸ del origen lidio la que prima y, con gran probabilidad, es la que debemos considerar implícita en la obra del escritor paduano, que, a diferencia de Dionisio de Halicarnaso⁵⁹, no se detiene a polemizar sobre el tema.

Ahora bien, este paralelo que observamos aquí entre etruscos y persas, que los pasajes de Tarquinio el Soberbio y de los 306 Fabios refrendan en el libro 2 de Tito Livio, y que ya se encuentra en la tradición romana precedente⁶⁰, también parece tener un origen griego, aunque más próximo a la península itálica. Los Dinoméidas siracusanos, especialmente Hierón I, instrumentalizaron aquella relación en la

⁵⁶ Piel 2016: 71, 75, 81 pone de manifiesto la existencia de diferentes construcciones del relato, incluso la existencia de versiones opuestas. La primera referencia que se conserva sobre la historia de Porsena entre los analistas se encuentra en un fragmento de las *Historias* de Casio Hemina, autor de mediados del siglo II a. C. (Chassignet F. 19 y Piel 2016: 57, n. 8).

⁵⁷ Ver Verg. *Aen.* 8.479-481; Iust. 20.1.7; Str. 5.2.2 C220; Tac. *Ann.* 4.55.3; Sen. *Cons. Helv.* 7.2 y bibliografía citada en Moreno 2017a: 66, n. 23.

⁵⁸ Ver Hdt. 1.94.

⁵⁹ Ver D.H. 1.25-30; Musti 1970: 7-20; Briquel 1983 y bibliografía citada en Moreno 2017a: 66, n. 23.

⁶⁰ Ver, por ejemplo, Mastrocinque 1988: 32-35; 2015: 301-309; Wiseman 2007: 74-75; Dillery 2009; Scapini 2015, esp.: 282.

presentación de sí mismos que llevaron a cabo en la Grecia continental como defensores de los helenos frente a la barbarie –cartaginesa y etrusca– en Occidente en el período de las guerras médicas. Esa propaganda se advierte en ofrendas colocadas en Olimpia y Delfos⁶¹ y es expresada en época del propio Hierón I por Baquilides y Esquilo y, especialmente, por Píndaro en una de sus *Píticas*⁶², donde se ensalzan las victorias en Cumas frente a etruscos y cartagineses (474 a. C.)⁶³ y en Hímera (480 a. C.) frente a los segundos⁶⁴, comparándolas con las victorias de atenienses en Salamina (480 a. C.) y de espartanos en Platea (479 a. C.).

Ahora bien, así como fue para los Dinoménidas una tarea difícil y, al parecer, poco exitosa en su momento la de trazar e imponer un paralelo entre las batallas de Hímera y de Salamina en la audiencia de la Grecia continental⁶⁵, también la presentación negativa de los etruscos fue una imagen que parece no haber gozado de buena recepción en esta última⁶⁶. Pero, conviene aclarar, la situación no es igual en ambos casos. En el primer caso, el tema en discusión no es la buena o mala representación de los cartagineses por la propaganda siracusana, sino el poner al mismo nivel una victoria sobre los púnicos en el Mediterráneo occidental y otra sobre el gran imperio persa en la propia Grecia. En el segundo caso, la cuestión parece girar en torno al tipo de bárbaros que, a ojos de los griegos que habitan esta última región, son los etruscos, que junto a cartagineses se comparan con los persas en el paralelo Dinoménida.

En este punto, un dato clave, que trae a colación Giovanni Colonna, es que los grandes santuarios panhelénicos aceptaban donaciones etruscas, pero no de cartagineses ni persas⁶⁷. Incluso, en algunos casos, como el de Cere y Espina, tenían sus propios *thēsauroi* en Delfos. A partir de allí, afirma Colonna que si bien los etruscos eran bárbaros a los ojos de los griegos de Grecia continental, de todos modos gozaban de un prestigio particular entre estos, que los distanciaba del tipo de bárbaros que, en su concepción, eran los persas o cartagineses⁶⁸.

⁶¹ Ver Colonna 1993: 47-48, 66; Harrell 2006: 125-130.

⁶² Ver Sartori 1993: 92, n. 103, 93; Pi. P. 1.72-89; Harrell 2006: 130-133.

⁶³ Sartori se muestra dudoso ante la información de Píndaro sobre que en Cumas hubieran estado presentes los cartagineses. Luego de citar a Justino/Trogo (4.2.6-7), quien señala que, luego de la derrota cerca de Hímera, los cartagineses se quedaron tranquilos un tiempo, y de traer a colación a Diodoro (11.51), quien solo nombra a los etruscos, sugiere que Píndaro podría haber cometido un error pensando que la antigua alianza entre etruscos y púnicos seguía vigente aún en el período del enfrentamiento de Cumas (Sartori 1992: 93).

⁶⁴ Incluso podemos apreciar ecos de esta propaganda Dinoménida, especialmente con referencia a los cartagineses, en el pasaje en que Heródoto narra el pedido de ayuda de los griegos a Gelón ante la invasión persa (7.166; Harrell 2006: 120-125).

⁶⁵ Ver Gauthier 1966.

⁶⁶ Ver Colonna 1993: 47-48 y 56-57, 65, 66, 67. Posteriormente, encontramos la misma dificultad de legitimar un enfrentamiento con los etruscos por parte de los siracusanos ante un público griego durante el gobierno de Dionisio el Viejo (Briquel 1983).

⁶⁷ “i grandi assenti dai santuari panellenici”, a decir de Colonna 1993: 60.

⁶⁸ Ver Colonna 1993: 56-57, 67.

No es nuestra intención aquí analizar en mayor extensión la propaganda Dinoménida, sino simplemente marcar que en ella se pretendió trazar un paralelo entre etruscos y persas⁶⁹. Y, tanto las fuentes literarias, como las arqueológicas de los santuarios panhelénicos nos ponen de manifiesto que la misma era conocida en Grecia continental, es decir que había tenido suficiente difusión en el Mediterráneo central y oriental.

Ahora bien, aunque el conocimiento por parte de los romanos de dicha conexión pudo hacerse en la visita a esos santuarios en el siglo III o II o a través de la lectura de los poetas y el dramaturgo mencionados, quizás sea más probable que aquella se deba a la influencia de autores sicilianos, como Antíoco de Siracusa, Filisto de Siracusa o Timeo de Tauromenio, conocidos en Roma con anterioridad a Tito Livio, ya directamente, ya a través de otros autores griegos⁷⁰. Si, como sugiere Thierry Piel⁷¹, es probable que Timeo sea quien está detrás de la llamada “crónica cumana”, que leemos en la *Historia antigua de Roma* de Dionisio de Halicarnaso⁷², y que dicha crónica es el punto de partida de la elaboración de la historia de Porsena (*i.e.* las diferentes versiones posteriores), quizás, podemos considerar, que Timeo sea quien jugó un rol importante en la transmisión del paralelo persa-etrusco⁷³.

Por su parte, los motivos herodoteos, tanto los que hemos traído a colación en nuestro análisis como los restantes que los investigadores han identificado, pudieron ser conocidos directamente o indirectamente, a través de historiadores helenísticos,

⁶⁹ Dejamos al margen aquí a los cartagineses, simplemente, por no ser el tema que nos ocupa.

⁷⁰ Vattuone 2007: 193, 194, 195 señala que tanto Antíoco como Filisto trataron sobre el período de los Dinoménidas, incluso considera posible que los ensalzaran. También Timeo lo trató, pero desde una postura antitiránica (Vattuone 2007: 198). Sobre la lectura de sus obras por romanos, Vattuone 2007: 195 afirma que los dos primeros eran populares en la república tardía y en época de Augusto. Sobre Filisto, ver también Cic. *de orat.* 2.57; Baron 2013: 44. Las obras de Timeo eran conocidas tanto en la generación precedente a Tito Livio como en la suya propia por Cicerón, Varrón, Nepote y Pompeyo Trogo (Cic. *de orat.* 2.58; Varro *rust.* 2.5.3; Nep. *Alc.* 11.1; Momigliano 1993: 59; Baron 2013: 44, 50, 52, 54, 56; Humm 2016: 95), pero su influencia parece poder identificarse ya en los primeros analistas (Momigliano 1993: 59-60; Humm 2016: 103, 108-109; Barón 2013: 54 –este con bibliografía-). Incluso, algunas reminiscencias de Timeo podrían seguir presentes en pasajes de Tito Livio (Humm 2016: 108). Sobre la información acerca de Roma que nos ha llegado en los fragmentos de Timeo y sobre la influencia de este en la historiografía romana, ver Baron 2013: 43-57. Baron 2013: 54 cita la hipótesis de Timpe sobre que Timeo y sus predecesores, Antíoco y Filisto, pudieron ser modelos para algunos historiadores romanos que optaron por escribir historia desde los tiempos antiguos hasta su propia época.

⁷¹ Piel 2016: 73, 74, 81. Mostrocinque 2015: 308-309 también sugiere a Timeo, siguiendo a Meyer y Cozzoli.

⁷² Ver D.H. 7.5-6.

⁷³ En la medida en que no he encontrado referencias a posibles usos por parte de los etruscos de una conexión vía genealogía legendaria con los persas, semejante a la que proponía la casa real nómada según Salustio (*Iug.* 17.7-18.12, con Gruen 2011: 272-286 y Morstein-Marx 2001: 195-197), no me atrevo a plantear esa vía como una posible influencia etrusca en el relato romano –o los relatos romanos– sobre Porsena. Además, si acordamos con Piel 2016: 81, 83-84, las leyendas etruscas sobre Porsena son posteriores a las primeras narraciones analísticas romanas. Siguiendo esa hipótesis, Piel 2016: 74, 83-84 afirma que las fuentes de los analistas para este episodio de la historia romana son griegas.

ya por los primeros analistas⁷⁴. El uso de dichos motivos por los autores romanos guarda relación con la imagen de Atenas como modelo y rival para los romanos⁷⁵.

CONCLUSIÓN

El breve recorrido que hemos realizado en este trabajo ha tenido como finalidad sugerir que en la narración del episodio del ataque de Porsena a Roma que leemos en *AVC* se pueden identificar motivos griegos, vinculados a dos propagandas distintas: el paralelo entre etruscos y persas promovido por los Dinoménidas de Siracusa y, a partir de allí, la descripción de Porsena y su tropa mediante el binomio tiranía-servidumbre, según el modelo de la propaganda ateniense que encontramos en las *Historias* de Heródoto. Esta relación entre etruscos y persas, como hemos señalado, no se limita al pasaje analizado, sino que también es explotado en, al menos, otros dos pasajes del libro 2.

Esos elementos que hemos identificado implícitos en el episodio funcionan como recursos que permiten enriquecer la interpretación que se ofrece de los hechos. Tito Livio comienza el libro 2 afirmando que, de allí en adelante, se ocupará de narrar la historia de Roma libre, es decir de una comunidad que se rige a sí misma por medio de las leyes y no de los hombres⁷⁶. En ese marco, las características mediante las cuales se presenta a los etruscos en el episodio, que evocan en el lector la representación de los persas, sirven para reforzar la identificación que se establece entre esos primeros romanos de la República y la *libertas*⁷⁷ y marca, al mismo tiempo, un contraste con el reinado de Tarquinio el soberbio. Así, notamos en nuestra exposición el énfasis que pone Tito Livio en su reflexión en asociar *libertas* con *uirtus* y *pudicitia*, aspectos que no encontramos ni en la narración de Dionisio, ni en la de Plutarco. La *uirtus*, en el texto del historiador paduano, cobra un valor que no había tenido en el relato de la tiranía del último Tarquinio, porque es una virtud que solo puede cultivarse en un estado libre, cuando se lucha por la comunidad y por la patria, no en beneficio de un rey. Lo mismo puede decirse sobre *pudicitia*, que ejemplos como el de Lucrecia o el de Virginia ponen de manifiesto que corre riesgos en los períodos de tiranías⁷⁸.

Ahora bien, aunque es en la narración de Tito Livio que podemos reconocer hoy los mencionados motivos griegos, es muy probable que los mismos no fueran una inserción de él, sino que ya hubieran estado presentes en la tradición en

⁷⁴ Ver, por ejemplo, Mastrocinque 1988: 34-35; Scapini 2015: 282.

⁷⁵ Sobre este último punto, ver Dench 2005a: 304, 2005b: 96 y ss.; Richardson 2012: 152.

⁷⁶ Liv. 2.1.1.

⁷⁷ Puesta en boca de los senadores que se dirigen a Porsena (Liv. 2.15.3). Esta identificación provocó la admiración y la estupefacción de Taine, quien ante los casos de Horacio Cocles, Mucio Escévola y Clelia que presenta Tito Livio afirmó: “Il n’est pas probable que les Romains, en un an, soient devenus des républicains si intraitables. Mais comme la fable est bien cachée sous la passion généreuse !” (1874: 195).

⁷⁸ Liv. 1.58 y ss.; 3.44 y ss.

obras de autores precedentes. De todos modos, es interesante notar que el historiador paduano decide retomarlos para cimentar su interpretación, a diferencia de lo que observamos en los pasajes correspondientes de las obras de Dionisio y de Plutarco.

A partir de lo expuesto, resultaría pertinente e interesante ahondar en la influencia directa y, o indirecta de la historiografía helenística siciliana en el *AVC* de Tito Livio⁷⁹. Este aspecto no ha recibido suficiente atención, a diferencia del caso de los motivos herodoteos⁸⁰. Ello dio pie a aseveraciones como la siguiente de Craige Champion: “On the themes of tyranny and the forms of treachery, that typically accompany it, therefore, Livy without question employs Herodotus; indeed, Herodotean resonances are so pronounced that the reader may be allowed the indulgence of thinking that Livy sometimes wrote with Herodotus’ text by his side⁸¹”. Si bien la influencia herodotea está probada, no deja de ser posible el que la misma haya llegado a Tito Livio enriquecida por otro material, como puede ser la influencia de la historiografía siciliana que sugerimos aquí para el episodio de Porsena.

Finalmente, esperamos, con este trabajo, haber contribuido también a profundizar en el estudio de la representación de los etruscos en la obra de Tito Livio en general y, en particular, en el libro 2. En ese sentido, este trabajo sirve de complemento a otras aproximaciones que hemos hecho a la temática⁸².

BIBLIOGRAFÍA

- Baron 2013: C. A. Baron, *Timaeus of Tauromenium and Hellenistic Historiography* (Cambridge 2013).
- Bayet 1954: Tite-Live. *Histoire Romaine*. T. II, Livre II. Texte établi par J. Bayet et traduit par G. Baillet (Paris 1954).
- Briquel 1983: D. Briquel, “L’autochtonie des étrusques chez Denys d’Halicarnasse”, *REL* 61 (1983) 65-86.
- Champion 2015: C. B. Champion, “Livy and the Greek Historians from Herodotus to Dionysius: Some Soundings and Reflections”, en B. Mineo (ed.), *A Companion to Livy* (Malden-Oxford-Chichester 2015) 190-204.
- Chassignet 1999: M. Chassignet, *L’Annalistique romaine. Tome II: L’Annalistique moyenne (fragments)* (Paris 1999).

⁷⁹ Ver la apreciación más general, *i.e.*, no limitada a *AVC*, que hace en este sentido Dench 2005a: 297-298. El reclamo de esta investigadora no cayó en oídos sordos, como se puede ver en bibliografía posterior citada más arriba.

⁸⁰ Como hemos advertido, por ejemplo, en la bibliografía citada en la nota 2 arriba.

⁸¹ Champion 2015: 194.

⁸² Ver Moreno 2017a, 2017b y en prensa.

- Colonna 1993: G. Colonna, “Doni di Etruschi e di altri barbari occidentali nei santuari panellenici”, en A. Mastrocinque (ed.), *I grandi santuari della Grecia e l'Occidente* (Trento 1993) 43-67.
- Corbeill 2002: A. Corbeill, “Political Movement. Walking and Ideology in Republican Rome”, en D. Fredrick (ed.), *The Roman Gaze. Vision, Power, and the Body* (Baltimore and London 2002) 182-215.
- Dench 2005a: E. Dench, “Beyond Greeks and Barbarians: Italy and Sicily in the Hellenistic Age”, en A. Erskine (ed.), *A Companion to the Hellenistic World* (Malden-Oxford-Victoria 2005) 294-310.
- Dench 2005b: E. Dench, *Romulus'Asylum. Roman Identities from the Age of Alexander to the Age of Hadrian* (Oxford 2005).
- Dillery 2009: J. Dillery, “Roman historians and the Greeks: Audiences and models”, en A. Feldherr (ed.), *The Cambridge Companion to the Roman Historians* (Cambridge-New York 2009) 77-107.
- Dunkle 1967: J. R. Dunkle, “The Greek Tyrant and Roman Political Inveective of the Late Republic”, *TAPhA* 98 (1967) 151-171.
- Dunkle 1971: J. R. Dunkle, “The rhetorical tyrant in Roman historiography: Sallust, Livy and Tacitus”, *CW* 65.1 (1971) 12-20.
- Feldherr 1998: A. Feldherr, *Spectacle and Society in Livy's History* (Berkeley-Los Angeles 1998).
- Gauthier 1966: P. Gauthier, “Le parallèle Himère-Salamine au V^e et au IV^e siècle av. J.-C.”, *REA* 68.1-2 (1966) 5-32.
- Goodyear 1966: F. R. D. Goodyear, “Review: Livy i-v”, *CR* 16.1 (1966) 60-63.
- Gruen 2011: E. S. Gruen, *Rethinking the other in antiquity* (Princeton-Oxford 2011).
- Hall 1989: E. Hall, *Inventing the Barbarian. Greek Self-Definition through Tragedy* (Oxford 1989).
- Harrell 2006: S. E. Harrell, “Synchronicity: the local and the panhellenic within Sicilian tyranny”, en S. Lewis (ed.), *Ancient Tyranny* (Edinburgh 2006) 119-134.
- Hartog 2003: F. Hartog, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro* (Buenos Aires 2003, Reimp. 1980).
- Hellegouarc'h 1972: J. Hellegouarc'h, *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la république* (Paris 1972, Reimp. 1963).
- Humm 2016: M. Humm, “Timée de Tauromenium et la ‘découverte de Rome’ par l'historiographie grecque des IV^e et III^e siècles”, en B. Mineo, T. Piel (dirs.), *Les premiers temps de Rome. VI^e-III^e siècle av. J.-C. La fabrique d'une histoire* (Rennes 2016) 87-110.
- Mastrocinque 1988: A. Mastrocinque, *Lucio Giunio Bruto. Ricerche di storia, religione e diritto sulle origini della repubblica romana* (Trento 1988).
- Mastrocinque 2015: A. Mastrocinque, “Tarquin the Superb and the Proclamation of the Roman Republic”, en B. Mineo (ed.), *A Companion to Livy* (Malden-Oxford-Chichester 2015) 301-313.

- Momigliano 1993: A. Momigliano, “Atenas en el siglo III a. C. y el descubrimiento de Roma en las *Historias* de Timeo de Tauromenio”, en A. Momigliano, *Ensayos de historiografía antigua y moderna* (México 1993, reimp. 1977) 38-62.
- Moore 1989: T. J. Moore, *Artristry and ideology: Livy’s vocabulary of virtue* (Frankfurt am Main 1989).
- Moreno 2017a: A. Moreno, “Reflexiones en torno al uso del motivo de *Iliupersis* en la narración titoliviana de la caída de Veyos”, *Nova Tellus* 35.1 (2017) 59-85.
- Moreno 2017b: A. Moreno, “La caída de Veyos y las particularidades veyentes dentro del estereotipo etrusco en *Historia de Roma* de Tito Livio”, *Praesentia* 18 (2017b) 1-19.
- Moreno en prensa: A. Moreno, “La representación de los etruscos en *Ab urbe condita*. Un estado de la cuestión”, en B. B. Sebastiani, F. Rodrigues Jr., B. C. Silva (eds.), *Problemas de historiografía helenística* (Coimbra en prensa).
- Morstein-Marx 2001: R. Morstein-Marx, “The Myth of Numidian Origins in Sallust’s African Excursus (Iugurtha 17.7-18.12)”, *AJPh* 122.2 (2001) 179-200.
- Musti 1970: D. Musti, “Tendenze nella storiografia romana e greca su Roma arcaica: studi su Livio e Dionigi d’Alicarnasso”, *QUCC* 10 (1970) 3-159.
- Oakley 2004: S. P. Oakley, *A Commentary on Livy. Books VI-X. Volume I: Introduction and Book VI* (Oxford 2004, reimp. 1997).
- Oakley 1998: S. P. Oakley, *A Commentary on Livy. Books VI-X. Volume II: Books VII-VIII* (Oxford 1998).
- Ogilvie 1970: R. M. Ogilvie, *A Commentary on Livy. Books 1-5* (Oxford 1970, reimp. 1965).
- Peil 2016: T. Peil, “Mézence versus Porsenna ou la fabuleuse histoire des condottiers étrusques”, en B. Mineo, T. Piel (dirs.), *Les premiers temps de Rome. VI^e-III^e siècle av. J.-C. La fabrique d’une histoire* (Rennes 2016) 55-84.
- Richardson 2012: J. H. Richardson, *The Fabii and the Gauls. Studies in historical thought and historiography in Republican Rome* (Stuttgart 2012).
- Roller 2004: M. B. Roller, “Exemplarity in Roman culture: the cases of Horatius Cocles and Cloelia”, *CPh* 99.1 (2004) 1-56.
- Sartori 1992: F. Sartori, “Agrigento, Gela e Siracusa: Tre tirannidi contro il barbaro”, en L. Braccesi, E. De Miro (eds.), *Agrigento e la Sicilia greca* (Roma 1992) 77-93.
- Scapini 2015: M. Scapini, “Literary archetypes for the Regal Period”, en B. Mineo (ed.), *A Companion to Livy* (Malden-Oxford-Chichester 2015) 274-285.
- Taine 1874: H. Taine, *Essai sur Tite-Live* (Paris 1874).
- Vattuone 2007: R. Vattuone, “Western Greek Historiography”, en J. Marincola (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography. Vol. 1* (Malden-Oxford-Victoria 2007) 189-199.

- Vout 1996: C. Vout, “The Myth of the Toga: Understanding the History of the Roman Dress”, *G&R* 43.2 (1996) 204-220.
- Walsh 1963: P. G. Walsh, *Livy. His historical aims and methods* (Cambridge 1963, reimp. 1961).
- Wiseman 2007: T. P. Wiseman, “The Prehistory of Roman Historiography”, en J. Marincola (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography. Vol. 1* (Malden-Oxford-Victoria 2007) 67-75.

